

## **Cuéntame un cuento**

Pseudónimo: **Lady Lilith**

Cuando Mario se tragó el mosquito no le dio importancia. Pasó la noche envuelto en sudores, y un olor extraño comenzó a emanar de su cuerpo cuando su piel empezó a arrugarse y tornarse verdosa. Cuando Marta despertó, encontró un asqueroso sapo a su lado. Saltó de la cama y corrió hasta la habitación de sus hijas.

—Tienes que darle un beso—dijo la pequeña—. Se convertirá en un príncipe.

—Déjalo así, eso que ganas —dijo la mayor, y siguió durmiendo.

Marta volvió a la habitación. El sapo seguía allí. Pensó tirarlo al contenedor, pero sintió pena. Lo cogió y lo besó por todo el cuerpo. Como no ocurría nada y le había entrado un sueño tremendo, volvió a meterse en la cama.

Mario despertó tras una pesadilla terrible. Intentó despertar a Marta, zarandeándola con fuerza, pero dormía profundamente. Saltó de la cama y corrió hasta la habitación de sus hijas.

—Tienes que darle un beso —le dijo la pequeña — Así despertará.

—Déjala así, eso que ganas —dijo la mayor, y siguió durmiendo.

Mario volvió a la habitación. Marta seguía durmiendo. La arropó, cerró la puerta y fue a darse un baño en la piscina.

## **Carnicería**

Cada vez que salía de la oficina, caminaba al paradero, trepaba al bus, sentía que una parte suya se perdía. Al principio era un brazo, una oreja. Luego seguían los riñones, el páncreas, las gónadas y demás glándulas vitales. Para cuando llegaba a casa y abría la puerta, solo quedaba un cuerpo tibio e irreconocible, la cara de espanto de la mujer y un largo reguero de órganos detrás, que había que recoger al día siguiente, uno a uno, para volver al trabajo con un mínimo de decencia.

## **Fractal**

Hay un libro que devora a los lectores dentro de su historia. Por fuera es un libro como cualquier otro, pero pobre de ti si abres sus páginas y comienzas a leer. Sin darte cuenta eso que lees será tu vida y no habrá vuelta atrás.

Muchos de los que cayeron han despertado dentro de la historia e intentado escapar, ¿pero cómo se sale de una prisión cuyo límite es el universo? Muchos han buscado en el mundo del libro otro libro que fuera una puerta de salida, y lo único que encontraron algunos fue el útero donde se gestaban futuros libros carnívoros; un volumen de cuentos breves donde el lector volvía a caer, pero ahora en un calabozo más pequeño: una isla rodeada de abismos, un satélite inhóspito, un castillo circular en la nada.

En esos lugares es más simple, porque allí hay un solo libro, y tarde o temprano la víctima lo devora con fruición. Ese es de microrrelatos. Lo sé porque yo mismo caí en una de sus diminutas catacumbas. Cuando hallé ese libro, en un rincón de la torre solitaria donde desperté, leí: «Hay un libro que

devora a los lectores dentro de su historia.»

**Autor: Ulises Neptuno**

## **La psicóloga**

-No quiero morir solo – dijo el paciente mientras paseaba inquieto por la sala.  
La psicóloga no levantó la vista de su bloc de notas.

-No lo harás, tienes gente que te quiere y la medicación...

-No me has entendido – la interrumpió él echando el pestillo de la puerta.

Autor: **Negan**

## **Resistencia virtual por Julia Juliana**

Alexa, me encuentro fatal. Alexa, llama al médico. Alexa, por favor... me ahogo.  
Alexa, ¿qué le echaste al batido? No puedo respirar... Alexa...

— Buenos días, Manuel, soy Siri, ¿en qué puedo ayudarte? Perdona, no te he entendido. No conviene olvidarse del nombre de quien te hace el desayuno.  
¡Disfruta del día!

## **PROCESO DE SELECCIÓN por Grönholm**

Soy la hostia. He barrido a esos desgraciados. Tanta carrera y tanto máster no sé para qué. Bastaba con echarle huevos y un buen traje. Y tanta pregunta: si mis padres vivían, si tengo hijos... ¡Bah! Hasta los de personal me miraban sorprendidos. Todas tías, por cierto. Me va a gustar este sitio.

Dirigió una mirada lasciva a la secretaría que le precedía mientras accedía a un despacho mal iluminado. Tuvo que entornar los ojos para distinguir una mesa de madera atestada de papeles.

Pues a firmar... ¡Joer! ¿Y esas tipas de negro de donde han salido? Están bien buenas, pero dan un mal rollo...

Bienvenido a Sorginak Energy. Va a formar parte de una singular empresa energética. Nosotras nos encargamos de procesar la energía de...nuestros trabajadores. No se extrañe. La suya es excepcional. Propia de un ser mezquino y vil. Será de gran valor para nuestra comunidad. Y muy ventajoso al carecer de parientes. Argiñe, hermana, procede a la extracción.

Un bisbiseo ininteligible y un breve gesto bastan para inmovilizarlo. Mientras siente como la vida abandona su cuerpo alcanza a oír:  
Y activa de nuevo la oferta del puesto. Necesitamos más candidatos.

## **Retroceso**

Abrí los ojos y no entendí nada. Rodeando mi cama debía de haber unas siete u ocho personas vestidas de traje murmurando. La poca luz que pasaba a través de las persianas solo me dejaba ver un par de fotografías sobre el escritorio. La pareja que salía en ellas no me sonaba de nada. Me puse a buscar alguna cara conocida entre toda esa gente, pero fui incapaz. Pasé a intentar recordar como había llegado hasta allí y no lo conseguí. Era un sueño, estaba seguro. La mejor forma de comprobarlo era pellizcarme en el brazo, pero cuando fui a intentarlo vi que mis muñecas estaban atadas a la cama. No podía hacer nada. Lo único que se me ocurrió fue empezar a golpearme con las piernas. Tan rápido como empecé, toda esa gente dejó sus conversaciones e intentaron agarrarme. Conseguí darle a uno en la nariz tan fuerte que hasta sangró, pero entro otros dos hombres consiguieron inmovilizarme. Empecé a gritar y a suplicarles que me dejaran en paz, que no sabía quiénes eran, que cogieran lo que quisieran, pero no se iban. Entonces una mujer se me acercó y me dijo: “Papá, soy yo, tu hija, tranquilo.”

## **Hickman**

### **Si la montaña no va a doña Paquita...**

A doña Paquita le gustaba matar la soledad y la quietud de su día a día persiguiendo exclusivas en cualquier rincón del edificio y del barrio. Bajaba a por el pan y figoneaba en busca de algún cotilleo. Iba a la peluquería y ponía el volumen del sonotone al máximo para intentar pillar algún chisme nuevo. Incluso interrogaba casi a diario al vendedor de cupones, don Braulio, al que tenía como aliado pese a que este andaba algo justo de vista.

Pero la cosa andaba regular; el tedio se había apoderado del vecindario durante las últimas semanas. Por eso, aquella tarde, después de montar guardia en primera línea de fuego y observar sigilosamente durante horas por la mirilla de su puerta, decidió poner fin a una situación que se había vuelto insostenible. Se ató bien la bata a la cintura, besó el crucifijo de oro que le escoltaba perpetuamente y se dirigió hacia el armario de la habitación; lo abrió y sacó la escopeta de su difunto Pepe. Si algo tenía claro doña Paquita es que un vecindario que se precie no podía permitirse más de un mes sin chascarrillos.

## **Seudónimo: Kaiser**

## **Un hombre familiar** por Alan Smithee

Hace unas horas mi marido, un hombre familiar, volvió a casa. Abrió la puerta principal, se quitó el abrigo, y lo tiró sobre un sillón cercano antes de saludar a nuestra hija con un tierno beso en la frente. Mi marido se mudó a otra ciudad al poco tiempo de pedirle el divorcio, hace ya unos tres de meses. Actuaba como si todo siguiera como antes. “Cariño, ¿está todo bien?”, me preguntó. Incapaz de responder, miré a mi niña a los ojos, que aún a la tierna edad de 8 años sabía que algo andaba mal. Nunca tuve la necesidad de cambiar la cerradura de casa porque jamás me había dado motivos para ello. Con tranquilidad, fui a la cocina a coger mi teléfono móvil para llamar a la policía. Los ojos de mi hija me gritaban que me quedase. Justo al entrar, me llamó mi cuñado. “Mira, siento mucho decirte esto así, pero... Mi hermano. Se ha quitado la vida”. Al volver al salón, ya no estaba ahí. Mi hija se abalanzó llorando sobre mí. “Tranquila, cielo, no pasa nada, no te preocupes” le dije mientras observaba el abrigo de mi marido todavía en el sillón.

## **Uno con noventa y nueve** por Jannes

Ya lo dice la canción: «Veo campos verdes, rosas rojas también [...] Qué mundo tan maravilloso». Uno que ha avanzado tanto ya, que morirse sólo es cosa de pobres.

Antes también, en realidad, pero ahora es oficial y fallecer un motivo de vergüenza: «Míralo, sin dinero para vivir eternamente, habrás visto qué panda de vagos». Por fin la tecnología permite fracasar en la vida y también después, però tranquilo, puedes contratar gratis la versión de demostración. Un par de horas de existencia más para aparecerte a tus seres queridos en el momento más inoportuno, en el retrete o en la cama, para convencerles de que paguen por la versión completa. Y por supuesto, un anuncio antes, otro durante y uno más tras el discurso más importante de tu vida muerte. No se pueden saltar.

«Esto está muy oscuro, por favor, dad la luz. Dad la luz un minuto más. Sólo es uno con noventa y nueve». (Impuestos no incluidos).